



INTERPSIQUIS

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría, Psicología
y Enfermería en Salud Mental

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

Constanza Vera-Varela, Jaime Chamorro Delmo, María Luisa Barrigón

cveravalera@gmail.com

Suicidio, health records, smartphones

RESUMEN

Las estrategias de prevención del suicidio que se han implementado hasta el día de hoy no han sido efectivas. Muchas personas que mueren por suicidio contactan previamente con un profesional de la salud e incluso lo comunican en su última visita. La valoración del riesgo suicida es reto difícil considerando que los factores pueden ser múltiples, involucran varias dimensiones y porque en la práctica clínica el paciente se puede encontrar incómodo, evasivo o temeroso ante el clínico. En este sentido, los avances en la tecnología han permitido abrir nuevas perspectivas en nuestra práctica clínica, aumentando las posibilidades de establecer redes entre pacientes y médicos.

En esta ponencia se discutirá sobre el uso de nuevas tecnologías en la valoración de la conducta suicida, analizando los estudios hechos hasta el día hoy y posibles líneas de investigación futuras.

INTRODUCCIÓN

El suicidio es un problema de salud mundial complejo y su prevención es una prioridad para la Organización Mundial de la Salud (Turecki & Brent, 2016). La evaluación del riesgo suicida en los marcos de diagnóstico actuales se ha convertido en un tema importante, y se ha sugerido que la conducta podría incluirse como un diagnóstico independiente, dándole la importancia que merece en los informes escritos y en la planificación del tratamiento para pacientes vulnerables (Oquendo MA, Baca-García E, Mann JJ, Giner J., 2008). Muchas personas que mueren por suicidio contactan previamente con un profesional de la salud e incluso lo comunican en su última visita (Giner et al., 2013; Isometsä et al., 1995).

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

La valoración del riesgo suicida es reto difícil, considerando que los factores pueden ser múltiples, involucran varias dimensiones y porque en la práctica clínica el paciente se puede encontrar incómodo, evasivo o temeroso ante el clínico (Simon, 2008; Vera-Varela et al., 2019).

En los últimos años los avances en la tecnología han permitido abrir nuevas perspectivas en nuestra práctica clínica (María Luisa Barrigón & Baca-García, 2018). Según European Survey on Information and Communication Technology, en 2013 un 62% de todas las personas de la Unión Europea utilizaban Internet todos los días o casi todos los días (Eurostat, 2013). En España, en el año 2019, el 90,7% de la población de 16 a 74 años utilizó internet en los últimos tres meses, 4,6 puntos más que en 2018 lo que supone un total de 31,7 millones de personas (Instituto Nacional de Estadística, 2019). En el último tiempo los usuarios de internet se han elevado, especialmente en los jóvenes de 16 a 24 años y el desarrollo de redes sociales ha abierto nuevas vías de comunicación (Instituto Nacional de Estadística, 2019). Por lo tanto, no resulta sorprendente que internet también se esté usando en áreas de salud mental para mejorar nuestras intervenciones (María Luisa Barrigón et al., 2017).

DETECCIÓN DEL RIESGO DE CONDUCTA SUICIDA EN REDES SOCIALES

Dentro de las redes sociales, identificar a personas con riesgo suicida es un desafío prometedor con un alto potencial de prevención particularmente en la población joven. No es infrecuente encontrar en las publicaciones de Twitter, Facebook o en foros, mensajes que expresan estrés, angustia o signos que se puedan relacionar a la conducta suicida (Pourmand et al., 2019). En un estudio realizado en usuarios de Twitter (O’Dea et al., 2017) que comparó publicaciones suicidas con no-relacionadas con suicidio, concluyó que las publicaciones suicidas se caracterizaron por un mayor número de palabras, un mayor uso de pronombres en primera persona y mayor referencias a la muerte. En los usuarios de Weibo, una red social china, que evaluó a través de métodos de análisis de lenguaje computarizados las publicaciones con riesgo suicida, concluyó que éstas personas hacían publicaciones más largas, mayor uso de pronombres, mayor uso de palabras antepuestas, mayor uso de palabras multifuncionales y usaban menos verbos (Cheng et al., 2017).

Jo Robinson (Robinson et al., 2015) buscó opiniones de investigadores, organizaciones y usuarios sobre el potencial de las redes sociales como herramienta para la prevención de la conducta suicida. Los tres grupos concluyeron que las redes sociales tenían mayores beneficios potenciales que riesgos. Los beneficios se centraron en la capacidad de las personas de usar las redes sociales para expresar sus sentimientos en un ambiente seguro,

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

para recibir el apoyo de otros que han tenido experiencias similares y brindar ayuda a los demás. Otro beneficio identificado fue la posibilidad de intervenir rápidamente si alguien expresa sentimientos suicidas o publica una nota de suicidio en línea. En cuanto a los riesgos se concluyó que existía una preocupación porque los proveedores de salud no estuvieran lo suficientemente capacitados para brindar un apoyo efectivo a las personas en riesgo y la falta de protocolos de seguridad o un código de ética que sustentara su trabajo.

Asimismo, otro riesgo a considerar de las redes sociales en la conducta suicida, es el "efecto Werther" que es un fenómeno que consiste en una imitación de la conducta suicida en la población general tras aparecer una publicación de esta índole y que tiene un potencial aun mayor si la persona suicidada es alguien famoso (Phillips, 1974). Los estudios realizados en redes sociales a día de hoy apuntan la necesidad de establecer pautas sobre la exposición a ese tipo de información y el contenido de publicaciones relacionadas con el suicidio para prevenir estas conductas (Fahey et al., 2018; Ueda et al., 2017). De igual modo, la información obtenida a través de las redes sociales puede ayudar a explicar el "efecto Werther" y de esclarecer las conductas que llevan a la cascada de información y el riesgo de un posible efecto de contagio (Colombo et al., 2016).

INTERVENCIONES PARA LA PREVENCIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA EN REDES SOCIALES

Las mayoría de las intervenciones focalizadas en prevenir la conducta suicida en redes sociales se basan en la creación de contenidos para la promoción de la salud mental y en la prevención del suicidio antes de que aparezca. Existen capacitaciones, orientaciones y pautas de cómo publicar información sobre el suicidio en redes sociales (Lopez-Castroman et al, 2019).

Desde hace unos años, Facebook ha implementado la opción para que los mismos usuarios puedan informar sobre un contenido relacionado con el suicidio y recibir instrucciones de cómo intervenir. Dado que este protocolo de prevención de la conducta suicida solo se activa cuando un usuario de Facebook inicia el proceso de reporte, su efectividad depende de la capacidad de las personas expuestas a comunicaciones relacionadas con el suicidio para reconocer e informar el contenido y responder adecuadamente a ello. En un estudio realizado en 468 estudiantes universitarios, se concluyó que la mayoría de ellos reconoció e interpretó de manera adecuada mensajes relacionados con suicidio a través de Facebook e incluso identificó un método de intervención (Corbitt-Hall et al., 2016).

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

O'Dea (O'Dea et al., 2018) estudió cómo responden los usuarios de Twitter a publicaciones suicidas en comparación con publicaciones no-relacionadas con el suicidio. Se observó que las publicaciones suicidas recibieron un número significativamente mayor de respuestas, con menos retuits y me gusta. La tasa de respuesta a las publicaciones también fue significativamente más rápida que la de las publicaciones no-relacionadas con el suicidio, con una respuesta promedio dentro de 1 hora. Con respecto al contenido, dos tercios de las primeras respuestas a las publicaciones suicidas fueron potencialmente de ayuda (por ejemplo, palabras de apoyo emocional, razones para vivir o preguntar si la persona está bien o qué ha sucedido) mientras que un cuarto alentó la conducta suicida.

NUEVAS HERRAMIENTAS PARA LA VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA

Las aplicaciones (apps) en salud mental tienen el potencial de mejorar el acceso y la disponibilidad, pudiendo ser especialmente adecuadas para brindar intervenciones de prevención de la conducta suicida por su capacidad de brindar apoyo en el momento de la crisis (Czyz et al., 2013). Estas apps permiten capturar los síntomas en el instante en que ocurren o muy poco después, lo que reduce los sesgos de recuerdo retrospectivos asociados con las visitas médicas tradicionales y una evaluación en los entornos naturales de la persona, en lugar del institucional, maximizando la validez ecológica. Por lo tanto, no resulta sorprendente que el número de apps disponibles sobre suicidio vaya en aumento (Davidson et al., 2017).

En una revisión sistemática realizada en el 2016 sobre herramientas de smartphones para la prevención de la conducta suicida, concluyó que todas las apps contenían información y estrategias basada en guías clínicas o con un alto nivel de evidencia científica, aunque identificó una pequeña cantidad de apps con contenido potencialmente dañino (Larsen et al., 2016). Larsen también observó una mayor implicación de instituciones académicas en su desarrollo en comparación con otras apps de salud aunque con poco cumplimiento de marcadores de calidad y falta de políticas de privacidad. Si bien esto representa un primer paso prometedor, se evidenciaron grandes necesidades de mejora en el desarrollo de apps para la prevención suicida (Larsen et al., 2016).

CONCLUSIÓN

El desarrollo tecnológico y su uso en la valoración de la conducta suicida ha permitido el establecer nuevas estrategias de prevención. En personas con riesgo suicida, las redes sociales parecen permitir el acceso a información, apoyo, asesoramiento y compartir sus experiencias de forma rápida en lo que se percibe como un entorno seguro y sin prejuicios.

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

Si bien los riesgos potenciales no deben ser ignorado, parece que, si se usa con cuidado, las redes sociales podrían desempeñar un papel importante en la prevención del suicidio. Los avances tecnológicos basados en los smartphones y la recopilación de información prometen vías futuras para el desarrollo de terapias personalizadas y enfoques preventivos para el suicidio.

TEMAS PARA EL DEBATE

Dentro de ser un tema muy extenso, nos hemos querido centrar en diferentes puntos que pueden generar un debate constructivo y enriquecedor dentro de los participantes:

- El lenguaje en la conducta suicida, ¿existe un lenguaje virtual predictivo que nos alerte de un posible riesgo suicida y cuándo sería necesario intervenir desde salud mental?
- Los usuarios de redes sociales ante el riesgo suicida, ¿ a qué podríamos atribuir las diferencias de las respuestas ante publicaciones relacionadas con la conducta suicida?
- El "efecto Wherther" o efecto de contagio informativo, ¿hasta qué punto hay que legislar cierto tipo de conductas virtuales suicidas que puedan generar consecuencias negativas y cómo afecta a la libertad en las redes sociales?.
- Las apps como una herramienta en la prevención de la conducta suicida, ¿es necesario implementar su uso masivo o solo para un determinado tipo de pacientes?

BIBLIOGRAFÍA

1. Barrigon, M. L., Courtet, P., Oquendo, M., & Baca-García, E. (2019). Precision Medicine and Suicide: An Opportunity for Digital Health. *Current Psychiatry Reports*, 21(12), 131. <https://doi.org/10.1007/s11920-019-1119-8>
2. Barrigón, María Luisa, & Baca-García, E. (2018). Retos actuales en la investigación en suicidio. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 11(1), 1-3. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2017.10.001>
3. Barrigón, María Luisa, Berrouguet, S., Carballo, J. J., Bonal-Giménez, C., Fernández-Navarro, P., Pfang, B., Delgado-Gómez, D., Courtet, P., Aroca, F., Lopez-Castroman, J., Artés-Rodríguez, A., Baca-García, E., & MEmind study group. (2017). User profiles of an electronic mental health tool for ecological momentary assessment: MEmind. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 26(1). <https://doi.org/10.1002/mpr.1554>

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

4. Cheng, Q., Li, T. M., Kwok, C.-L., Zhu, T., & Yip, P. S. (2017). Assessing Suicide Risk and Emotional Distress in Chinese Social Media: A Text Mining and Machine Learning Study. *Journal of Medical Internet Research*, 19(7). <https://doi.org/10.2196/jmir.7276>
5. Colombo GB, Burnap P, Hodorog A, Scourfield J. Analysing the connectivity and communication of suicidal users on twitter. *Comput Commun*. 2016 Jan;73(Pt B):291–300. doi: 10.1016/j.comcom.2015.07.018
6. Corbitt-Hall, D. J., Gauthier, J. M., Davis, M. T., & Witte, T. K. (2016). College Students' Responses to Suicidal Content on Social Networking Sites: An Examination Using a Simulated Facebook Newsfeed. *Suicide & Life-Threatening Behavior*, 46(5), 609–624. <https://doi.org/10.1111/sltb.12241>
7. Czyz, E. K., Horwitz, A. G., Eisenberg, D., Kramer, A., & King, C. A. (2013). Self-reported Barriers to Professional Help Seeking Among College Students at Elevated Risk for Suicide. *Journal of American College Health: J of ACH*, 61(7), 398–406. <https://doi.org/10.1080/07448481.2013.820731>
8. Davidson, C. L., Anestis, M. D., & Gutierrez, P. M. (2017). Ecological Momentary Assessment is a Neglected Methodology in Suicidology. *Archives of Suicide Research: Official Journal of the International Academy for Suicide Research*, 21(1), 1–11. <https://doi.org/10.1080/13811118.2015.1004482>
9. Eurostat. (2013). Internet use statistics – individuals. https://ec.europa.eu/eurostat/statisticsexplained/index.php/Archive:Internet_use_statistics_individuals
10. Fahey, R. A., Matsubayashi, T., & Ueda, M. (2018). Tracking the Werther Effect on social media: Emotional responses to prominent suicide deaths on twitter and subsequent increases in suicide. *Social Science & Medicine (1982)*, 219, 19–29. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.10.004>
11. Giner, L., Blasco-Fontecilla, H., Mercedes Perez-Rodriguez, M., Garcia-Nieto, R., Giner, J., Guija, J. A., Rico, A., Barrero, E., Luna, M. A., de Leon, J., Oquendo, M. A., & Baca-Garcia, E. (2013). Personality disorders and health problems distinguish suicide attempters from completers in a direct comparison. *Journal of Affective Disorders*, 151(2), 474–483. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2013.06.029>
12. Instituto Nacional de Estadística. (2014). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2019. https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

13. Isometsä, E. T., Heikkinen, M. E., Marttunen, M. J., Henriksson, M. M., Aro, H. M., & Lönnqvist, J. K. (1995). The last appointment before suicide: Is suicide intent communicated? *The American Journal of Psychiatry*, *152*(6), 919–922. <https://doi.org/10.1176/ajp.152.6.919>
14. Larsen, M. E., Nicholas, J., & Christensen, H. (2016). A Systematic Assessment of Smartphone Tools for Suicide Prevention. *PLoS ONE*, *11*(4). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0152285>
15. Lopez-Castroman J., Moulahi B., Aze´ J, Bringay S., Deninotti J., Guillaume S., and Baca-Garcia E. Mining social networks to improve suicide prevention: a scoping review. *J Neurosci Res* 2019. <https://doi.org/10.1002/jnr.24404>
16. O’Dea, B., Achilles, M. R., Larsen, M. E., Batterham, P. J., Calear, A. L., & Christensen, H. (2018). The rate of reply and nature of responses to suicide-related posts on Twitter. *Internet Interventions*, *13*, 105. <https://doi.org/10.1016/j.invent.2018.07.004>
17. O’Dea, B., Larsen, M. E., Batterham, P. J., Calear, A. L., & Christensen, H. (2017). A Linguistic Analysis of Suicide-Related Twitter Posts. *Crisis*, *38*(5), 319–329. <https://doi.org/10.1027/0227-5910/a000443>
18. Oquendo MA, Baca-Garcia E, Mann JJ, Giner J. (2008). *Issues for DSM-V: suicidal behavior as a separate diagnosis on a separate axis*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18981069>
19. Phillips, D. P. (1974). The influence of suggestion on suicide: Substantive and theoretical implications of the Werther effect. *American Sociological Review*, *39*(3), 340–354.
20. Pourmand, A., Roberson, J., Caggiula, A., Monsalve, N., Rahimi, M., & Torres-Llenza, V. (2019). Social Media and Suicide: A Review of Technology-Based Epidemiology and Risk Assessment. *Telemedicine Journal and E-Health: The Official Journal of the American Telemedicine Association*, *25*(10), 880–888. <https://doi.org/10.1089/tmj.2018.0203>
21. Robinson, J., Rodrigues, M., Fisher, S., Bailey, E., & Herrman, h. (2015). Social media and suicide prevention: Findings from a stakeholder survey. *Shanghai Archives of Psychiatry*, *27*(1), 27–35. <https://doi.org/10.11919/j.issn.1002-0829.214133>
22. Simon, R. I. (2008). Behavioral risk assessment of the guarded suicidal patient. *Suicide & Life-Threatening Behavior*, *38*(5), 517–522. <https://doi.org/10.1521/suli.2008.38.5.517>
23. Turecki, G., & Brent, D. A. (2016). Suicide and suicidal behaviour. *Lancet (London, England)*, *387*(10024), 1227–1239. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)00234-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)00234-2)
24. Ueda, M., Mori, K., Matsubayashi, T., & Sawada, Y. (2017). Tweeting celebrity suicides: Users’ reaction to prominent suicide deaths on Twitter and subsequent increases in actual

VALORACIÓN DE LA CONDUCTA SUICIDA A TRAVÉS DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

suicides. *Social Science & Medicine* (1982), 189, 158–166.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2017.06.032>

25. Vera-Varela, C., Giner, L., Baca-García, E., & Barrigón, M. L. (2019). Trastorno límite de personalidad: El reto del manejo de las crisis. *Psiquiatría Biológica*, 26(1), 1–6.
<https://doi.org/10.1016/j.psiq.2019.02.003>
26. WHO | *Preventing suicide: A global imperative*. (n.d.). WHO. Retrieved April 16, 2020, from http://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/world_report_2014/en/